
Toda posibilidad de liberación

Enrique José Varona

Estrasburgo, Francia

16 de Mayo de 1999 para El Nuevo Día

Esta primavera, entre las múltiples ofertas culturales de París, las artes plásticas latinoamericanas están de fiesta. Muestras del arte contemporáneo de nuestros pueblos se organizaron en diversas fundaciones, centros culturales y alrededor de 15 galerías de arte expusieron una variada programación que se mantendrá durante casi todo el año. A pesar de que estas iniciativas surgieron a la luz de la reunión anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el interés por el arte latinoamericano entusiasmó sobre todo a los galeristas, anticipando de esta forma la próxima Feria Internacional de Arte Contemporáneo de París (FIAC), que se celebrará en el otoño y estará dedicada a América Latina.

París demuestra así su vocación cosmopolita, diferenciándose de otras grandes capitales como Nueva York, por ejemplo, por la manera en que logran fundirse en sus instituciones las tendencias más disímiles que, conservando la autenticidad de sus raíces, logran integrarse en un lenguaje meramente internacional. En este sentido, una de las exposiciones que brilló en París esta primavera fue la del artista puertorriqueño Heriberto Nieves, en la Cité Internationale des Arts.

La inserción de Nieves en el universo latino de París no ha sido fácil. Su trabajo ha ido más allá de la creación para invadir la promoción cultural con el propósito de defender una identidad autónoma, la de su isla, que él considera "puerta de la Américas", filtro cultural donde se define una cultura auténtica que debemos preservar, estimular y divulgar. La labor de Nieves en París ya comienza a dar sus primeros frutos, entre otras cosas, gracias a la fundación en enero de 1999 de la [Asociación Puertorriqueña de Artistas Plásticos \(APAP\)](#), afiliada a la Asociación Internacional de Artistas Plásticos (AIAP), asimilada por la [Unesco](#).

Un poco de historia

Es interesante destacar que al mismo tiempo que Heriberto Nieves exponía en la Cité Internationale des Arts, institución donde es artista residente, otro artista boricua se presentaba en el Grand Palais, en la exposición *El Dr. Gachet, un amigo de Cézanne y de Van Gogh, una de las exhibiciones de mayor afluencia de público. Se trataba del pintor Francisco Oller y Cestero (1833-1917)*.

El Dr. Gachet, mecenas, médico y amigo de Van Gogh, célebre por los retratos que éste la dedicara y por su importante colección de pinturas, adquirió un cuadro de Oller y Cestero en una de las múltiples estancias parisinas del pintor puertorriqueño. El estudiante que data de 1865 a 1874 y pertenece actualmente a las colecciones del Museo de Orsay, representa al Dr. Aguiar, un médico y pintor cubano residente en la capital francesa por aquellos años.

En la época en que Oller visitó la ciudad luz y cultivó su amistad con este emigrado de la gran isla hermana, París era un hervidero de cubanos que, en su mayoría, recaudaban fondos para luchar por la independencia de las últimas colonias españolas en América. Es conocido que Oller fue amigo de Cézanne y de Pissarro, pero poco se sabe de sus relaciones con el círculo independentista de París, al que concurrían varios puertorriqueños. Desde el periodista y escritor Luis Bonafoux Quintero, Enrique Cabrera, hasta el propio Ramón Betances Alacán, que era el máximo organizador de los independentistas y fue condecorado en 1887 con la Legión de Honor, máxima orden del Estado francés. Betances era el antillano más respetado y conocido en Francia, donde aún se recuerda su célebre sentencia: *"A los falsos intérpretes de la Doctrina Monroe debemos contestar siempre: Sí, la América para los americanos; pero las*

Antillas para los antillanos. Esa es nuestra salvación".

Entre pasado y presente

Es evidente que hay una conexión inexorable entre pasado y presente, entre Francisco Oller y Heriberto Nieves; entre el pensamiento de Betances y la obra irreverente del joven artista borinqueño. Aunque un siglo los separe, Puerto Rico, a pesar de su sólida autonomía cultural, su lengua y su historia - que se unen a las del resto de naciones latinoamericanas -, no cuenta con representaciones diplomáticas o mecanismos oficiales que le permitan, al mismo título que cualquier otro país, exponer a los representantes de sus artes plásticas en cotizadas plazas internacionales, como es en ese sentido París. En esto radica a la importancia de la fundación de la [APAP](#) y del capítulo de Puerto Rico en la AIAP.

Como resultado de esta asociación fundada por Heriberto Nieves, un primer intercambio entre el mundo latino de París y la isla se llevó a cabo a través del Simposio Cultural de la Montaña, celebrado en el Colegio Regional de Utuado, donde tomaron parte dos escultores venezolanos residentes en Francia, Asdrubal Colmenarez, profesor de Artes Plásticas en la Universidad de París VIII, y Karim Borjas, emergente del propio centro docente. Además, una exposición de artistas puertorriqueños está prevista para fines del 2000 en la sede de la [Unesco](#), lo que contribuirá sin duda, a abrir grandes puertas a los artistas plásticos boricuas.

Por otra parte, la agenda de Nieves continúa bien cargada para el resto del año. El artista trabaja incansablemente y tiene entre sus proyectos inmediatos una exposición en el Espacio Pierre Cardin de París, otras dos en Colonia y Estrasburgo, además de su participación en la Bienal de Arte Latinoamericano de La Défence.

Asistimos con él a una presencia cada vez mayor de Puerto Rico en la escena artística internacional. La obra de Heriberto Nieves es sintomática de una realidad: el arte latinoamericano, que comenzó a interesar al público y a la crítica europea sólo después de la Segunda Guerra Mundial, encontrará en Puerto Rico un digno relevo en el segundo milenio.

La obra

Las esculturas, pinturas-construcciones y ensamblajes de Heriberto Nieves no escapan a las tendencias de globalización que caracterizan al arte latinoamericano de fin de siglo. En marcada controversia con los años 60, por ejemplo, los artistas de hoy día han superado la visión latinoamericanista que los oponía al mundo occidental y, especialmente, a los Estados Unidos. Han quedado atrás las tesis de identidad fundamentadas en la negación, en el *"nacionalismo por sustracción"*, como lo llamó Roberto Schwartz. Actualmente, los artistas latinoamericanos de la clase de Nieves desconciertan por la universalidad de su lenguaje. Saben ser a un tiempo nacionales, regionales y universales.

La obra de Heriberto Nieves se inscribe en una especie de trans vanguardia latinoamericana, es un lenguaje postmoderno que engloba las más disímiles tendencias del siglo XX para recrear un enfoque intimista, provisto de un sentido profundamente humano y estrictamente personal. Incluso en sus obras monumentales, concebidas para el entorno urbano, se advierte esa cercanía al hombre, como sucede en [Lunas de San Juan](#), una serie de once lunas concebida para la Torre Municipal de la avenida Chardón, en la capital borinqueña. Podría decirse que la atención del artista hacia el astro lunar es una continuidad de la agudeza y respeto con que los antiguos pobladores de las islas antillanas supieron admirar el firmamento. Cuando Nieves incorpora el péndulo, como en [L'individualité \(La individualidad\)](#), una obra de su primer periodo parisino, la presencia de este indicador del tiempo nos acerca aún más a un pasado mitológico, amén de las sugerencias personales que transmiten los signos gráficos. Pero esta forma de acercarse a lo mitológico humano y a los diferentes rincones de la personalidad se manifiesta también en [Toute possibilité de libération \(Toda posibilidad de](#)

liberación), una obra de valores estéticos acentuados por la calidad técnica del acabado, en el que la riqueza plástica de texturas como el plexiglás transparente y el acero manipulado por un grafismo expresionista, se combinan con el cromatismo cálido del péndulo rojo que focaliza la atención de la obra. Pura poesía visual. Según el autor, esta última pieza marcará pautas en su futuro trabajo, y las obras incluidas en la exposición programada por el Espacio Pierre Cardin de París para la primera semana de octubre de 1999, le serán deudoras.

Otra manifestación del lirismo de Nieves en su dominio de materiales modernos está en L'ensemble de l'humanité- (Conjunto de la humanidad), donde se interesa por mantener los planos pictóricos dentro de la escultura y recrea un atractivo juego visual a través del acrílico y la recrea un atractivo juego visual a través del acrílico y la tela metálica transparente dorada. En lo conceptual, la forma hace referencia a una puerta que no debe transgredirse: la del espacio personal de cada individuo.
